

CONSUMO DE DROGAS

en población que ha migrado a Estados Unidos

Resultados de una encuesta en Hogares

Midiam Moreno López, Jorge Villatoro-Velázquez, Ma. Elena Medina-Mora, Ma. de Lourdes Gutiérrez-López, Carlos Rodríguez-Ajenjo, Viridiana López Díaz, Miguel Angel López Brambila

Introducción

El consumo de drogas ha ido en aumento a nivel internacional. Según los resultados de 2008 (ENA, 2009), México no es ajeno a ello. Dado el crecimiento de consumo de drogas a nivel nacional, se ha estudiado este fenómeno en relación a factores sociales y familiares y; aunque estos explican en gran medida la problemática, poco se ha estudiado en relación al fenómeno migratorio en México. CONAPO informó que en 2007 el número de mexicanos radicados en Estados Unidos era de 11.8 millones de personas que van en búsqueda de una mayor calidad de vida, población que representa el 4% de la población estadounidense y casi el 30% de la población migrante en Estados Unidos.

La mayor explicación que se da en torno a la migración, es que quienes se van a residir o trabajar lejos de su ciudad de origen se van en búsqueda de un futuro mejor, sin embargo, en esa búsqueda de un mejor porvenir, los migrantes se enfrentan a situaciones por demás complicadas, como el idioma, las costumbres, la discriminación, entre otras. Es así que algunos estudios que se han hecho sobre el tema, mencionan que las personas que migran sufren cambios en sus patrones culturales, familiares y sociales, alteraciones que pueden afectar su salud mental y exponerlos a mayores situaciones de riesgo como es el consumo de drogas (Moya & Uribe, 2006).

Tomando en cuenta la importancia de este fenómeno la presente investigación tiene como principal objetivo: Conocer la prevalencia del consumo de drogas en migrantes en comparación con los no migrantes.

Método

La Encuesta Nacional de Adicciones 2008 se basó en un diseño muestral aleatorio, probabilístico y polietápico. La información se obtuvo mediante entrevista directa, en versión computarizada, en el hogar; se entrevistó a un adulto de entre 18 y 65 años y, cuando la situación permitiera, a un adolescente de entre 12 y 17 años.

La ENA 2008 es una encuesta de hogares con representatividad nacional y estatal, en la que se encuentran representadas poblaciones rurales y urbanas. El trabajo de campo se llevó a cabo desde abril hasta octubre de 2008. Se implementó de forma simultánea en las 32 entidades federativas, con equipos integrados por un coordinador estatal, un supervisor y un grupo de encuestadores. La tasa de no respuesta fue de 23%.

El tamaño muestral final fue de 51,227 entrevistas totalizadas. Todas las personas entrevistadas contestaron doce secciones centrales de la encuesta, que incluyó, entre otras, una batería de preguntas sociodemográficas, así como las secciones de consumo de tabaco, alcohol y drogas. Además de contestar las 12 secciones anteriores, una submuestra de 22,980 individuos contestó también una serie de preguntas adicionales, incluida la sección de migración que es la parte central del presente trabajo; esta sección tiene como finalidad conocer cuántas personas han viajado a Estados Unidos, el motivo de su viaje, cuánto tiempo se quedó allá, etcétera.

Resultados

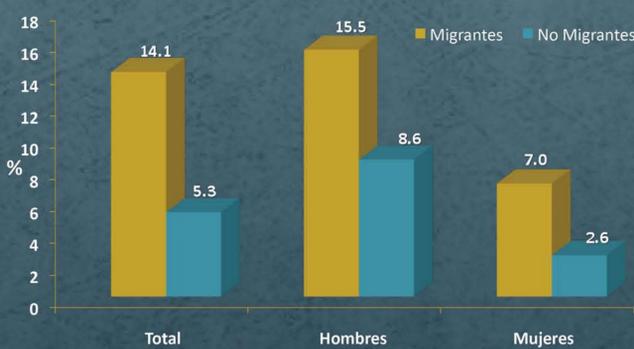
El 14% de la población mexicana ha ido alguna vez a Estados Unidos, de los cuales el 5.7% ha ido en busca de trabajo. De la población que ha migrado por trabajo, el 83.3% son hombres y el 16.7% son mujeres, el 45.8% tiene actualmente en México un ingreso mensual de 1 a 2 salarios mínimos (230 dólares mensuales); 57.9% está casado/a y, los principales lugares donde se emplean en Estados Unidos son, en la industria de la construcción (25.2%), en algún trabajo agrícola (17.6%) y en restaurantes (15.2%). Los estados del país que tienen más población migrante son: Michoacán, Jalisco, Estado de México, Veracruz, Puebla, Chihuahua, Tamaulipas, Guanajuato, Distrito Federal y Guerrero. (Figura 1)

Figura 1: Distribución de la Población Migrante en la República Mexicana



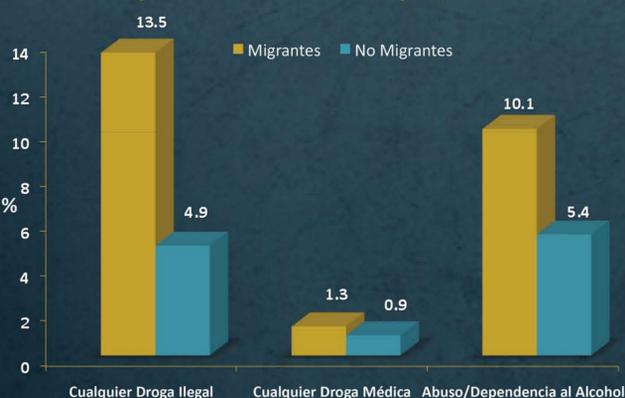
En cuanto al consumo de drogas y alcohol, los resultados muestran que la prevalencia del consumo de drogas es mayor en los migrantes (14.1%) que en los que no han migrado (5.3%), esto es igual en ambos sexos. (Figura 2)

Figura 2: Consumo de Cualquier Droga Alguna vez Según Sexo



Lo mismo ocurre en cuanto al abuso/dependencia al alcohol, migrantes 10.1% y los no migrantes 5.4%. (Figura 3)

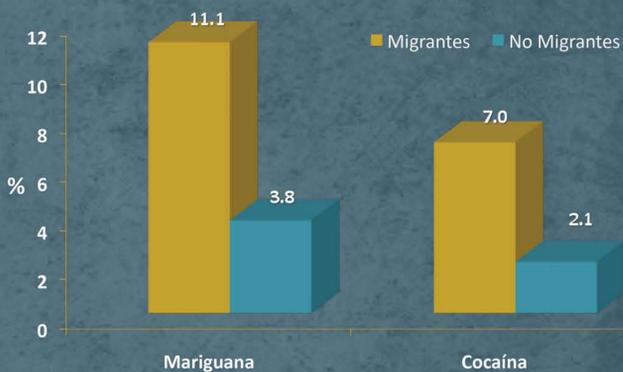
Figura 3 Consumo de Drogas y Alcohol



Las sustancias de preferencia tanto de los migrantes como de los no migrantes son la marihuana y la cocaína, tal como pasa en las prevalencias totales, los migrantes presentan mayor consumo de estas dos

sustancias en comparación con los no migrantes. (Figura 4)

Figura 4: Consumo de Drogas Ilegales



Por otro lado, la Regresión Logística muestra la relación de diversos factores, con el consumo de drogas y, se encontró que el estar expuesto a las drogas es el factor que más influye en el consumo de drogas, ya que el estar expuesto aumenta en 35 veces más el riesgo de consumir drogas; así también, el ser hombre, vivir en unión libre o estar separado/a o tener síntomas de depresión, son factores que influyen en el consumo de drogas. De manera significativa, el haber migrado por trabajo incrementa en un 48% la probabilidad de consumir drogas. (Tabla 1)

Tabla 1. Regresión Logística de los Predictores del Consumo de Drogas

Variable	Razón de Momios	p	IC 95%
Migrante	1.480	0.033	1.032-2.123
Hombre	1.321	0.047	1.004-1.738
Casado			
Unión libre	1.460	0.012	1.085-1.965
Separado	1.671	0.025	1.066-2.620
Divorciado	1.528	0.300	0.686-3.404
Viudo	0.844	0.708	0.347-2.051
Soltero	1.005	0.970	0.780-1.295
1 Salario mínimo			
1 a 2 Salarios	0.918	0.676	0.614-1.372
2 a 6 Salarios	1.109	0.612	0.743-1.654
más de 6 salarios	1.260	0.366	0.763-2.081
Expuesto a drogas	36.447	0.000	26.637-49.870
Posible depresión	1.821	0.002	1.254-2.644

Conclusiones

El proceso migratorio crea contextos que posibilita que los migrantes pasen por situaciones riesgosas para las cuales no estaban preparados/as.

El impacto que esto les puede causar es fuerte y es posible que repercuta en diversas esferas de su vida, una de las más importantes es la social.

Este punto toma relevancia ya que los migrantes pueden llegar a adquirir el patrón de consumo del país donde se encuentran.

Bajo esta panorámica, la población mexicana que migra a Estados Unidos, mayormente lo hace por razones económicas y, a menos que las condiciones económicas de México cambien dramáticamente, podemos esperar que la migración siga aumentando junto con los problemas de salud mental que esto lleva asociado.

Por todo lo anterior, es importante fortalecer la investigación en migración y su relación con la salud mental y, por otro lado, apoyar ampliamente a los migrantes cuando regresen a México.

Referencia
CONAPO (2008). "Migración y Salud: Latinos en Estados Unidos. Universidad de California, CONAPO y Secretaría de Salud de México.
Encuesta Nacional de Adicciones (2009). CONADIC, INPRFM, SSA, INSP. México.
Moya, J. y Uribe M. (2006) Migración y salud en México: Una aproximación a las perspectivas de investigación 1996-2006. México: OPS.
Sánchez-Huesca R., Arellano-Hernández JL, Pérez-Islas V, Solveig E, Rodríguez-Kuri. (2006). Estudio de la relación entre consumo de drogas y migración a la frontera norte de México y Estados Unidos. Salud Mental; 29 (1). Págs. 35-43.

